

# GRAFOLÓGÍA FORENSE

## Tema 3: MALOS TRATOS PSICOLÓGICOS Y ABUSOS SEXUALES EN LA INFANCIA. ASPECTOS PSICOLÓGICOS Y GRAFOLÓGICOS

### 3.1. Maltrato psicológico

A través del maltrato psicológico un individuo, si quiere, puede destrozarse la vida de otro. De algún modo, todos hemos sido testigos de ataques perversos sean leves o más graves, en la familia, pareja, hermanos, empresa, en sociedad...no obstante parece que reconocer socialmente la verdadera gravedad de esta acción indirecta esta costando precisamente por ello, porque no es visualmente captable como lo es una herida abierta en el cuerpo ....

La noción de perversidad implica una estrategia de utilización del otro para luego realizar otra de destrucción sobre el mismo, sin llegar a sentir ningún sentimiento de culpa por ello. La perversidad no proviene de un trastorno psiquiátrico, viene más bien de una fría racionalidad que se combina con la incapacidad de considerar a los demás seres sensibles y con sentimientos. La mayoría de ellos (los hay también declarados delincuentes) usan su encanto y sus facultades de adaptación para abrirse camino en la sociedad dejando un rastro de personas, niños, heridos de por vida.

Desde el punto de vista psicoanalítico la perversión es considerada como una desviación en relación al acto sexual normal, siendo calificado como perverso el comportamiento de determinados sujetos que manifiestan una crueldad o malignidad particular.

El perverso narcisista solo se construye a sí mismo al saciar sus pulsiones destructoras. Actualmente los perversos narcisistas están considerados como psicóticos sin síntomas. Descargan en los otros el dolor que ellos no son capaces de sentir y las contradicciones internas que se niegan a percibir. A ellos también los hirieron en su infancia e intentan existir haciendo daño a otros. Se trata de una transferencia del dolor que les permite valorarse a costa de los demás.

Según el DSM IV Revisado (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales) la personalidad narcisista consta de como mínimo cinco de los siguientes síntomas o manifestaciones:

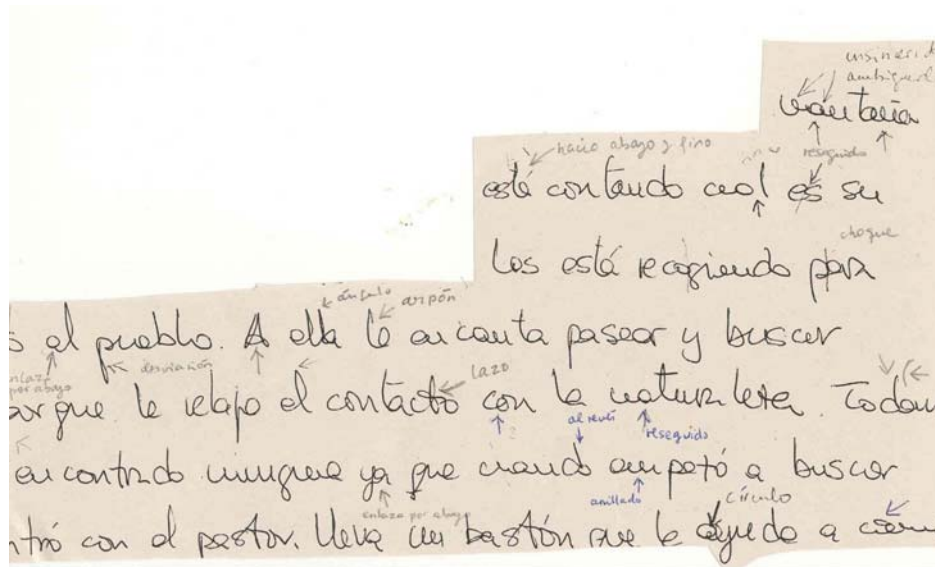
- El sujeto tiene una idea grandiosa de su propia importancia
- Le absorben fantasías de éxito iluminado y de poder
- Se considera especial y único
- Tiene una necesidad excesiva de ser admirado
- Piensa que se les debe todo
- Explota al otro en sus relaciones interpersonales
- Carece de empatía
- Envidia a menudo a los demás
- Tiene actitudes y comportamientos arrogantes

Los perversos narcisistas son sujetos megalómanos que a menudo se les atribuye un aire moralizador, superior y distante. Aunque no digan nada, el otro se siente actuando indebidamente y fácilmente con sentimientos de culpabilidad. A diferencia del paranoico, aunque conozca las leyes o reglas culturales de su sociedad juega con ellas o hace lo que va en contra de ellas, las desafía e intenta confundir a su interlocutor convenciéndole de que su sistema de valores esta equivocado, para conducirlo hacia una ética perversa. Se vale de la fuerza solo cuando la seducción no ha funcionado. Utiliza el reproche, la crítica y los sermones morales contra el otro para defenderse de una angustia de orden psicótico, con estas herramientas logra que sea el otro el que se sienta fallando. Son individuos a menudo descritos como seres seductores, correctos,

brillantes, cordiales... para ellos los otros no existen como personas sino como objetos útiles conllevando una total falta de afecto y desconocimiento de la idea de respeto ajeno. Su poder esta en su insensibilidad.

El problema grave mental para el perverso narcisista es su vaciedad, para no tener que afrontarla (lo cual sería altamente terapéutico) se llena del otro sin tener en cuenta la identidad del otro. Se defienden a través de la negación de la realidad, aunque se demuestre la evidencia. Se niegan a ver sus errores ya que no resistirán una imagen de sí mismos negativa. Proyectar todo lo que es malo sobre alguien les ayuda a sentirse mejor y esa tendencia les garantiza una cierta estabilidad. Son dependientes y necesitan siempre a los demás aunque precisan pensar que es el otro el que solicita esa unión y así lo expresan en la vida diaria.

### 3.2. Muestra manuscrita de un hombre con conductas pederastas y de acoso moral.



Su estrategia se basa en el juego, sin respetar las partes íntimas y erógenas de las menores, en este caso sus hijas. En familia los reproches y gritos humillantes a los demás son un continuo. Socialmente, en general, esta considerado un hombre cortés y cumplidor, sólo en el trabajo y la familia muestra su carencia grave de empatía (limitadísima inteligencia emocional).

Presenta cierta hiperactividad. Controla todo lo que le rodea.

No reconoce ser el causante del trauma que las niñas acusan. Siempre resta importancia a sus conductas que, aunque lo demuestran pruebas psicológicas y la misma madre es testigo de ellas, él las niega o da a entender no comprender la anormalidad e inadecuación de los contactos físicos. El disgusto de las niñas por esos contactos parece tenerle sin cuidado; él insiste.

### 3.3. Grafoanálisis

Dominantes;

Escritura regresiva, reseguada, buclada, con lazos, cóncava a la derecha zona media y baja (parece que cede y acoge), desigual en forma, espacios, presión, con arpones en zona alta, vertical- invertida, firme- floja-blanda, con torsiones, "circulito" de la mentira, gestos al revés, tildes de las t hacia abajo y desiguales, se liga a menudo por la zona baja a los otros, gestos que invaden la zona baja indebidamente...

Interpretación:

Como dice Vels, la regresividad gráfica se debe a la habilidad para actuar y pensar en provecho propio. Tendencia a ocuparse de los propios problemas y hacer que se interesen también por él los demás, es una habilidad más femenina que masculina para hacerse desear (de hecho es una escritura que podría atribuirse a una mujer). Predomina el deseo de adquisición y la búsqueda de satisfacciones personales, la necesidad de ocuparse de sí mismo, la falta de espontaneidad, ...esto también confirmaría la tendencia a controlar su entorno en este sujeto. El egoísmo y narcisismo son también visibles en esta regresividad gráfica (el gesto va hacia sí mismo)

Como expresa Vels, si coincide con letra curva, además de bucles, lazos y reseguídos como es este caso, la forma de llevar a cabo sus logros es por medio de la dulzura y habilidad disimulando con los encantos de la seducción como primera estrategia. Obsérvese que las regresiones se dan en la zona media en su mayoría, afectando al aspecto de los sentimientos, de los afectos por lo que este hombre se muestra poco generoso y sin espíritu de sacrificio por los "seres queridos." Del mismo modo, los espacios interletras son carentes, desiguales y con a veces choques; no tienen claro cual es su lugar (sabemos que un síntoma de las personas con trastorno narcisista es su falta de identificación clara, integrándose, con un grupo social concreto).

Al revés: las letras d, por ejemplo; no quiere pensar como todo el mundo, escoge ir en contra de lo que dice la mayoría, hay una anomalía en el juicio con posibles matices paranoicos.

Las jambas presentan desviaciones y algo de torsión; la desviación en este ambiente gráfico negativo es insana, referente a la sexualidad. Los enlaces por la zona baja en vez de por la zona media nos indican sus preferencias, su forma de tomar contacto con los demás a través del cuerpo y lo tangible más que por el sentimiento o el afecto.

La dirección de los ejes van hacia sí mismo (izquierda), al pasado, no hay interés hacia los otros, se puede hablar de indiferencia afectiva, de inadaptación aunque muestre lo contrario.

Las continuas formas de lazos, bucles, circulitos, anillados, dan una muestra clara de su forma de funcionar y la tendencia a la insinceridad como algo habitual. Suponemos que ello favorece el estado de vigilancia que mantiene para no ser descubierto.

La presión y nivel de ambiente gráfico negativo indican también el nivel moral y ético del escribiente, de escasa delicadeza de espíritu con mayor predominio del aspecto práctico y positivista.

### **3.4. Primeras consecuencias psicológicas de los abusos sexuales en la infancia**

Las consecuencias psico-emocionales en niños y jóvenes suelen ser graves, dependiendo de las características del abuso; intensidad (grado), tiempo (duración), ligazón afectiva con el agresor, sensibilidad de la víctima, etc...

La principal patología que deriva de los contactos sexuales inapropiados en niños-as es el trastorno por estrés posttraumático a menudo combinado con otros tipos de problemas o trastornos sean del desarrollo, del estado de ánimo, de adaptación, de atención (pueden dar muestras de una aparente hiperactividad por ejemplo, inquietud y desasosiego)...

La gravedad en la forma de vivir la incoherencia y el estrés que conllevan este tipo de contactos tan humillantes se intensifica y consolida en el tiempo cuando son los mismos padres, las personas que debían protegerlos y enseñarles lo que es respetarse y respetar a los demás, los que fríamente invaden al otro sin acatar las normas básicas existentes entre diferentes generaciones en el plano sexual, arrebatándoles su infancia. La necesidad de apego es tan fuerte que hasta en los niños maltratados se observa devoción hacia sus padres abusadores. La importancia reside en sentirse existentes para sus padres ya que el ser humano desde que nace implora la relación, dolorosa o placentera (ver fig. 1).

Figura 1



Dibujo de una niña abusada por su padre; expresa una relación de amor idealizada, una “devoción” hacia el progenitor fuera de lugar tratándose de una supuesta relación padre- hija y en una niña tan pequeña (menos de 8 años). La imagen de ambos unidos por la flor y “coronados” por un corazón esta ubicada en la zona superior del papel, en la zona del ideal. Sin embargo las respuestas inconscientes dadas en otras pruebas eran de rechazo hacia el padre persistentemente.

En general los niños sometidos habitualmente a estas situaciones sienten confusión, miedo, dudas, estrés, desapego afectivo o inadaptación social, pérdida de la atención, agitación, y hasta alucinaciones o tendencia a la disociación... Para ser más concretos, hemos escogido criterios del Trastorno por estrés posttraumático en la infancia, los que creemos que mejor se adaptan al tema que nos ocupa hoy, son los siguientes:

El niño ha estado expuesto a un acontecimiento traumático en el que ha existido:

- Ha experimentado, presenciado o le han explicado uno o más acontecimientos caracterizados por muertes o amenazas para su integridad física o la de los demás.
- El niño ha respondido con temor, desesperanza u horror intensos, pudiendo ser respuestas visibles en comportamientos desestructurados o agitados.

El acontecimiento traumático es reexperimentado persistentemente a través de una (o más) de las siguientes formas:

- En juegos repetitivos donde aparecen temas o aspectos característicos del trauma.

- Sueños de carácter recurrente sobre el acontecimiento, que producen malestar, sueños terroríficos de contenido irreconocible.
- Pueden reescenificar el acontecimiento traumático específico.
- Malestar psicológico intenso al exponerse a estímulos internos o externos que simbolizan o recuerdan un aspecto del acontecimiento traumático.
- Respuestas fisiológicas al exponerse a estímulos internos o externas que simbolizan o recuerdan un aspecto del acontecimiento.

Evitación persistente de estímulos asociados al trauma y embotamiento de la reactividad general del niño (se resisten a por ejemplo, hablar de su padre -si es él, abusador- o a dibujar la familia... también pueden perder la capacidad de defenderse ante las ofensas o ataques ajenos...).

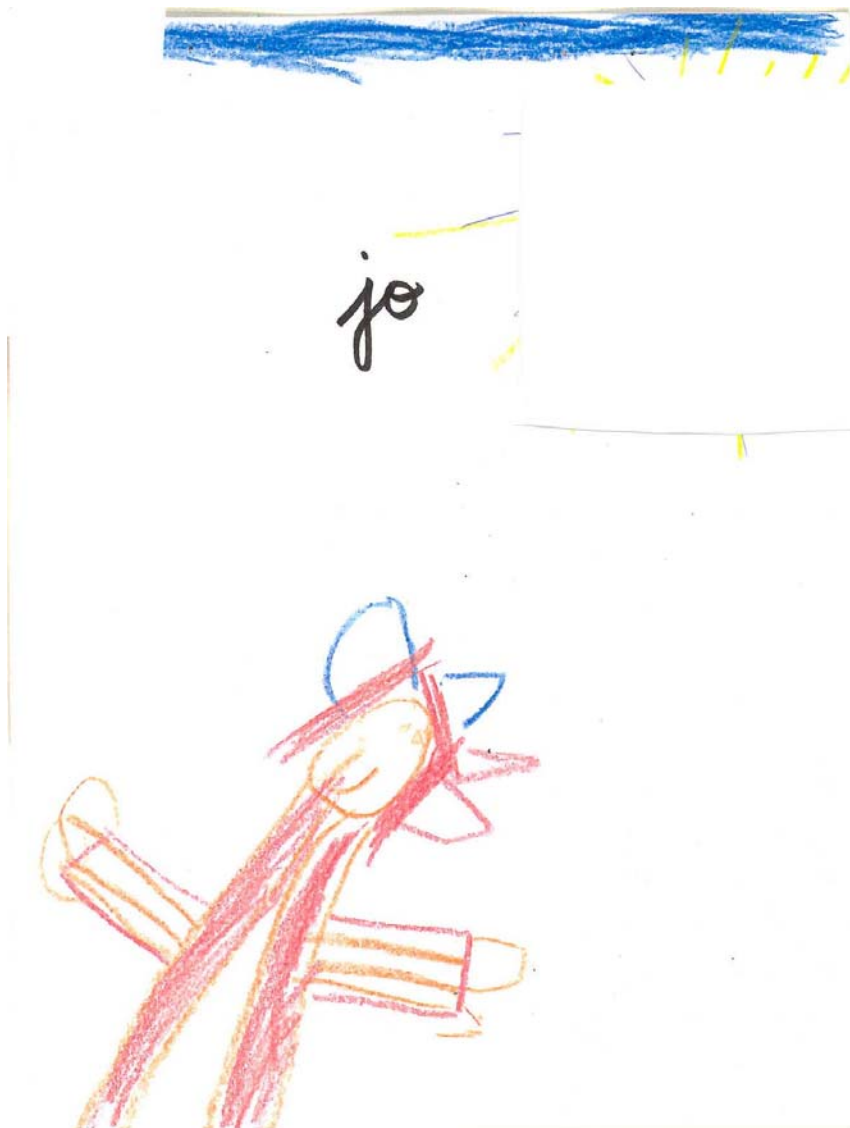
(...)

También existen síntomas persistentes de aumento de la activación (ausentes antes del trauma), como por ejemplo:

- Dificultad para conciliar el sueño o mantenerlo
- Irritabilidad o ataques de ira
- Dificultad para concentrarse
- Hipervigilancia
- Respuestas exageradas de sobresalto

(...)

Figura 2



Dibujo de una niña abusada y con malos tratos psicológicos, con indefensión aprendida debido a las continuas humillaciones. En casa la madre inconscientemente la tiene con un “rol de segunda” añadiendo conflictos de rivalidad fraterna.

Analícese el dibujo teniendo en cuenta que se ha dibujado a sí misma. Como se ve esta hundiéndose, sin ni si quiera las piernas y con una desorientación espacial que sabemos ligada a su gran problema afectivo. La realización sin cuidado ni detallismo nos expresa su baja autoestima (los demás hermanos están dibujados con destreza, bien orientados en el espacio, laboriosidad y con todos sus miembros bien acabados, completos) La firma de esta niña (no podemos mostrarla por discreción), estuvo siempre tachada y con escritura descendente. La escritura es a menudo desorganizada pero muy bien acabada y realizada con esfuerzo y deseo de perfección.

Presentaba clínicamente hiperactividad, incapacidad para defenderse de los compañeros en el colegio, problemas de adaptación (a menudo sola y sin querer sumarse al grupo), cumplidora con sus deberes y obediente con su tutora pero con déficits en algunas áreas del desarrollo. En el colegio la perciben triste y asustadiza además de poco integrada.

(...)

**Bibliografía utilizada:**

- Revista de Psicoterapia; nº 48. Edita Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista, S.L Barcelona
- DSM-IV-TR. Masson
- Diccionario de Grafología, A. Vels. Ed. Herder
- Del abuso a otros desmanes, Juan Luis Linares. Ed. Paidós terapia familiar
- El Acoso moral, Marie- France Hirigoyen . Ed. Paidós

Lynn Pérez-Calvo Soler  
Prof. de Grafología infantil y evolutiva, Peritaje Grafopsicológico  
**Universitat Autònoma de Barcelona**